

¡ABRE TU CORAZÓN Y ATRÉVETE A CREER!

Catequesis para trabajar el calendario de bolsillo 2013
HOJA PARA EL ANIMADOR

Objetivos

1. Familiarizar al joven con el lema de este curso.
2. Provocar en los jóvenes una EXPERIENCIA de fe, como AMISTAD, como relación y diálogo con Dios, que repercute en la relación con nosotros mismos, con los demás, con las cosas, con el mundo.
3. Ayudar al joven a vivenciar los rasgos de la fe: confianza en Dios, abandono, compromiso...
4. Que el joven descubra la fe como una experiencia encarnada en la vida diaria.

Metodología

Esta catequesis está orientada para trabajar, al menos, durante dos sesiones. El esquema que se propone es:

1. “Ver”, es decir, partir de la realidad de cada joven, de sus inquietudes, conocimientos, valores...
2. “Juzgar”, aplicar a esa realidad el punto de vista Evangélico ¿qué me diría Jesús?, ¿qué haría Él en mi lugar?, ¿cómo lo vivió en su realidad?...
3. “Celebrar”, porque todo lo trabajado habrá que rezarlo, ponerlo en las manos del Señor. No es una oración cualquiera sino que girará en torno al lema y, por ello, ayudará a profundizar en la fe.
4. “Actuar”, descubrir que Dios nos invita a un compromiso, es decir, a unas actitudes o gestos concretos, que ayuden a aterrizar el lema en nuestra vida.

Los animadores deberán adaptar esta propuesta a la realidad de sus grupos. A lo largo de estas páginas, ofrecemos en letra cursiva las actividades que se pueden hacer, y en negrita todo lo que el animador puede decir para motivar o aclarar el tema.

Materiales

Fichas del joven, colores, folios, trozos de papel, ordenador o aparato de música, cartel con la imagen del calendario.

A lo largo de la catequesis, se proponen algunos vídeos de canciones, que se pueden cambiar por otras, si se consideran más oportunas.

VER

En el centro de la sala, o en un lugar visible, se colocará la imagen del calendario y todos se sentarán de manera que puedan visualizarlo.

Se pondrá una música instrumental o relajante y se les entregará la “hoja del joven”. Una vez que la tengan, el monitor les dará un pequeño papel y les dirá que van a estar dos minutos en silencio, observando la imagen: los colores, las formas, el lema, las figuras... Tendrán que anotar tres palabras que expresen lo que la imagen les transmite.

Una vez finalizado el tiempo de silencio, cada uno colocará su papel al lado de la imagen y explicará brevemente la razón de sus palabras.

Esta dinámica servirá para abrir el tema. A continuación trabajaremos en profundidad la imagen, primero de modo individual y luego grupal. El animador puede motivarlo con las siguientes ideas:



Cada uno de los que aquí estamos tiene una parte social, que todo el mundo conoce, que es visible a los demás.

Pero también tenemos nuestro Yo interno, un rincón de nuestra vida que ni nosotros, muchas veces, nos paramos a conocer. Es el corazón, el encargado de acumular tantas experiencias, personas, creencias, felicidad... pero ¿conocemos ese tesoro misterioso? ¿Nos abrimos nuestro propio corazón?

Hoy lo vamos a intentar.



Se les entregará el dibujo de un corazón y se les irán dando las siguientes pautas de reflexión:

- ¿Qué cosas guardas en el corazón? Escríbelas dentro.
- ¿Qué color o colores tiene tu corazón. Píntalo y explica por qué has elegido esos colores.

- Escribe fuera de tu corazón aquellas cosas del ambiente, del trabajo, de tu estudio, de tu entorno, que te hacen sentir más y mejor persona, que te ayudan a creer, o que no te ayudan.

En grupo se comenta lo que hemos expresado en nuestro corazón e invitándoles a que sean lo más sinceros posibles, preguntamos a los jóvenes:

- *¿Hay un hueco para Dios en tu corazón? ¿Es un hueco grande, pequeño...?*

A Dios no le estorba nada de lo que hayas expresado. Al revés, Dios acoge y valora la vida, los sentimientos, las emociones... Conoce y comprende lo que te pasa por dentro, mejor que tú mismo. Eso sí, Dios es sumamente respetuoso. De modo que sólo entrará en tu corazón si tú mismo le abres. La llave la tienes tú.

- *¿Consideras que tu corazón es un lugar abierto o cerrado? ¿Por qué?*
- *¿Quién o quiénes tienen la llave de acceso a tu corazón?*

Normalmente nos cuesta abrir el corazón a las cosas que no vemos, que no tocamos, las personas que no conocemos... Desconfiamos, tenemos miedo, nos sentimos inseguros. Ahí entra en juego la Fe.

Dios quiere tocarnos el corazón y cambiarlo. Quiere darle a nuestro corazón todos esos colores de la imagen, quiere darle mil vueltas, convertirlo en un faro para los demás. Pero no podrá entrar si no le abrimos, si no ofrecemos nuestra llave, si no tenemos fe.

Pero ¿qué significa FE?

La fe no es “creer lo que no se ve”. La fe es un encuentro, una relación, una vinculación, una atracción que acontece en el corazón y que abre a una relación de confianza en Dios, a la conciencia de querer vivir la vida en complicidad con Él, en diálogo con Él, en amistad con Él.

La fe implica “riesgos”: el riesgo de entrar en una relación de amistad, el riesgo de confiar seriamente en Dios. Porque con el riesgo de confiar en Dios, se ha de correr también el riesgo de confiar en uno mismo y en los demás.

La FE es confianza y, para confiar en alguien, primero hay que atreverse a creer en él.

Para poner de manifiesto este aspecto de la confianza en otro, se pueden realizar LA DINÁMICA DEL LAZARILLO Y LA DEL PINCHE DE COCINA (o elegir una).

Se forman parejas. Una de las personas de la pareja irá con los ojos vendados, la otra irá guiando al "ciego" únicamente con su voz por un espacio bastante amplio. Unas veces, utilizará un tono de voz fuerte, otras, casi un murmullo; unas veces, se situará cerca, otras veces, lejos... El ciego tendrá que sortear obstáculos, subir escaleras, chocarse con otros. Después se intercambian los papeles.

Se vuelven a tapar los ojos. El catequista o animador les explica que les va a dar a probar algunos alimentos nada agradables. No puede dar pistas sobre lo que le va a dar (que, en realidad, son dulces y chocolate). Los jóvenes con los ojos vendados pensarán que es muy desagradable, gritarán, se pondrán nerviosos. Sólo aquellos que confíen y se atrevan, se darán cuenta de que es algo agradable y gustoso.

A continuación, dialogamos:

- *¿Cómo nos hemos sentido?, ¿hemos tenido miedo en algún momento? ¿Nos ha costado confiar en la persona que nos guiaba/ o que nos daba de comer? ¿Por qué?*

Al igual que hemos observado en la dinámica, en la vida, muchas veces sentimos miedo o inseguridades que hacen que nuestro corazón bombee con menos fuerza, que se cierre, que no avance. Pero hay que atreverse, confiar en uno mismo, en sus posibilidades, en los demás y en Dios.

La fe, comporta riesgos, nervios, subidas, bajadas... pero es un don de Dios, un regalo suyo. Él no nos abandona, siempre nos acompaña, aunque a veces nos parezca que su voz no se oye, pero ahí está. Caminamos hacia su encuentro. Si nos atrevemos a confiar el premio es 100 veces mayor que lo gastado.

Escuchamos la siguiente canción que puede ayudarnos a recoger el mensaje del Ver.

"Abre tu corazón", de OLGA TAÑON

<http://www.youtube.com/watch?v=5REZwQudOyQ>

JUZGAR

La fe es relación de AMISTAD. Necesitamos conocer a Jesús. No podemos creer en un Dios que no conocemos. Es más, necesitamos ver cómo nos abre su corazón, cómo nos busca, que nos requiere para estar con Él.

El mismo Jesús es quien sale en nuestra búsqueda y toca la puerta, el que nos invita. Pero... ¿abrimos? ¿respondemos?

“Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno escucha mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo” (Ap 3,20)

Una de las cosas que más apreciamos en nuestra casa es la puerta. Esa puerta es símbolo de autoridad y de firmeza. Abro la puerta a quien yo deseo que entre y la cierro firmemente si sospecho que, al otro lado, en el exterior de mi casa, hay algo que me amenaza a mí y a mi familia.

Por ello, el Señor, queriendo ofrecernos una relación de amistad, de intimidad, dice que está tocando la puerta y si alguien oye su voz y le abre, entonces Él entrará.

Yo quiero hoy darle la oportunidad para que entre a mi vida.

Cuando decimos que Jesús entre en mi vida, nos estamos refiriendo a la vida entera, a todos los aspectos de la vida cotidiana: familia, clases, trabajo, ocio, grupo de fe...

Sería importante explicitar en qué medida o de qué modo la pertenencia a los Grupos Nazaret ayuda a compartir la fe, ofreciéndonos el espacio en el que podemos compartir inquietudes, deseos y preguntas; donde es posible encontrar el apoyo de otros jóvenes que también buscan o quieren crecer en su fe...

- *¿Qué sientes cuando un amigo toca a tu puerta y entra en tu casa?*
- *¿Hay muchas puertas en tu vida?, ¿son accesibles, blindadas, con cinco cerraduras?*
- *¿Qué te hace echar el cerrojo ante algunas personas o situaciones?*
- *¿Qué te dice Jesús en esta cita del Nuevo Testamento?*
- *¿Ves en ella a un Dios lejano o cercano?*

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”
(Mt 11, 28-30)

Jesús nos ofrece su corazón para descansar, para que aprendamos de Él.

-¿Respondemos a esa invitación? ¿Cuándo buscamos el corazón de Dios para descansar?

-¿Ofrecemos nuestro corazón y nuestra amistad para que otros descansen, se descarguen, encuentren ayuda?, o por el contrario ¿únicamente nos afanamos en buscar nosotros ese descanso y no lo ofrecemos?

- ¿Te dice algo eso de ser “humilde de corazón”?

- ¿Qué actitudes nos hacen humildes?

CELEBRAR

Cada animador puede organizar un rato de oración según las características de su grupo, del tiempo que tenga, del sitio... desde aquí proponemos un sencillo esquema.

1. Canción instrumental

2. Introducción: **La oración es un medio para comunicarnos con Dios, es hablar con Él, buscarlo y encontrarlo, es amistad. En este rato que vamos a compartir, pondremos delante de Dios todo lo que hemos vivido durante esta catequesis.**

Veremos cómo confiar en Dios, tener fe es un deporte de alto riesgo, es una aventura apasionante, es un saltar al vacío y esperar que te sostengan. Es atreverse a todo.

Pero, no estamos solos en esta aventura. Otros, que nos han precedido, se atrevieron a confiar, aunque les costó mucho.

3. Evangelio Jn 20, 24-29

Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo no estaba con ellos cuando Jesús se presentó.

Le dijeron, pues, los otros discípulos:

-¡Hemos visto al Señor!

Él les dijo:

-Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos, y meto mi mano en su costado, no creeré.

Ocho días después estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, se puso en medio y les dijo:

-¡Paz a vosotros!

Luego dijo a Tomás:

-Pon aquí tu dedo y mira mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Entonces Tomás respondió y le dijo:

-¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo:

-Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron y creyeron.

Compartimos

-¿Qué nos dice el Evangelio?

-¿Te identificas con Tomás?

- ¿Qué has aprendido en este tiempo?

- ¿Cómo podemos aprender a confiar?

4. Canción: Mi confianza, Luz Casal.

<http://www.youtube.com/watch?v=R073u7KRQTA>

5. Gesto. *Se invita a dibujar en un papel el estado de mi corazón actualmente (un corazón sonriendo, llorando...) y escribir una petición personal a Dios. Deposítalo al lado de una cruz, junto al altar... dependiendo donde se realice la oración.*

6 .Oración

Señor, Tú no tienes manos,
aquí tienes nuestras manos
para construir un mundo donde habite la justicia.

Señor, Tú no tienes pies,
aquí tienes nuestros pies
para poner en marcha la libertad y el amor.

Señor, Tú no tienes labios,
aquí tienes nuestros labios
para llevar tu palabra liberadora a los pobres del trabajo.

Señor, Tú no tienes medios
sólo tienes nuestras acciones
para lograr que todos los hombres sean hermanos.

Señor, somos tu Evangelio,
el único que muchos podrán leer en su vida y en su trabajo.
Concédenos el Don de la Fe, de la confianza en ti
y haznos atrevidos para abrirte nuestro corazón
y dejarte entrar.
Amén.

ACTUAR

Un cristiano no puede hablar de la fe, dialogar con Dios, pedirle fuerza para combatir el miedo y, a la vez, no comprometerse para cambiar el mundo y extender el Reino. Por eso, en esta última parte de la catequesis, nos disponemos a empezar a confiar, a cambiar, a abrir las puertas del corazón.

Nos atrevemos a creer, a tocar el cielo, a estar más cerca de Él.

Escuchamos la siguiente canción que nos da ánimos para atrevernos.

ATRÉVETE A TOCAR EL CIELO: http://www.youtube.com/watch?v=J10x_uXc7Xs

Después de escuchar la canción, cada uno escribe un compromiso individual para realizar a lo largo del año. Se pone en común, se dialoga sobre ello (en algún momento del año, convendrá recordar este compromiso y evaluar cómo se está viviendo).

También es muy importante, dialogar para formular un compromiso grupal, que tendrá que ver con la confianza, con la fe, con atreverse a abrir el corazón, a crecer en vida interior... Se plasma en un mural y se coloca en un lugar visible. A lo largo del año, se tendrá que evaluar cómo se está viviendo y qué experiencia está produciendo en el grupo.

Desde el Equipo General de Pastoral, queremos agradecer especialmente la colaboración de Gabriela Soto (Barranqueras- Argentina) en el diseño del calendario de bolsillo 2013, y a Felipe Miralles (Petrer- España) en la elaboración de esta catequesis. ¡Gracias por vuestro esfuerzo y dedicación!
Y a todos...¡¡Feliz Año Nuevo!!